

La fe y la inteligencia

El motivo de creer no radica en el hecho de que las verdades reveladas aparezcan como verdaderas e inteligibles a la luz de nuestra razón natural. Creemos "a causa de la autoridad de Dios mismo que revela y que no puede engañarse ni engañarnos".

La fe es cierta, más cierta que todo conocimiento humano, porque se funda en la Palabra misma de Dios, que no puede mentir. Ciertamente las verdades reveladas pueden parecer oscuras a la razón y a la experiencia humanas, pero "la certeza que da la luz divina es mayor que la que da la luz de la razón natural" (S. Tomás de Aquino). "Diez mil dificultades no hacen una sola duda" (J.H. Newman).

"La fe trata de comprender" (S. Anselmo): es inherente a la fe que el creyente desee conocer mejor a aquel en quien ha puesto su fe, y comprender mejor lo que le ha sido revelado; un conocimiento más penetrante suscitará a su vez una fe mayor, cada vez más encendida de amor. La gracia de la fe abre "los ojos del corazón" (Ef 1,18) para una inteligencia viva de los contenidos de la Revelación, es decir, del conjunto del diseño de Dios y de los misterios de la fe, de su conexión entre sí y con Cristo, centro del Misterio revelado.



Ahora bien, "para que la inteligencia de la Revelación sea más profunda, el mismo Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones" (DV 5). Así, según el adagio de S. Agustín, "creo para comprender y comprendo para creer mejor".

La Sección de Espiritualidad y Formación de las Vocaciones de la Universidad Pontificia de México, además de propiciar una seria y provechosa reflexión en torno a la fe, se adentra en el estudio de la interrelación que existe entre fe y vocación, puesto que "las vocaciones solo florecen en un terreno espiritualmente bien cultivado" (Benedicto XVI), lo cual supone una constante educación en la fe.

Toda vocación libremente acogida es la respuesta personal, existencial, a la llamada de Dios. Tal respuesta es el mejor testimonio de nuestra fe, que es el abandono total de quien se entrega plenamente al Señor.